

ESPECIALISTAS RESALTAN LOS ASPECTOS QUE AFECTARON A LA EXGOBERNADORA

La falta de capacidad política fue determinante en caída de Krist Naranjo

ROBERTO RIVAS S. La Serena

El 13 de junio de 2021, una candidata independiente hacía historia en la región de Coquimbo, al alzarse como la ganadora de la primera elección al cargo de Gobernadora regional. En una campaña desigual, la ecologista de Monte Patria Krist Naranjo dejaba sin opciones a Javier Vega (Partido Comunista) y a Ricardo Cifuentes (Partido Demócrata Cristiano) en la primera vuelta de mayo, y derrotaba de manera contundente a Marco Antonio Sulantay (Unión Demócrata Independiente) en la segunda vuelta realizada en junio.

Este pasado viernes 13 de agosto, también quedará en los registros históricos, pero por ser el día en el que el Tribunal Calificador de Elecciones (Tricel) separó de sus funciones a Naranjo por notable abandono de deberes.

La llegada al poder de la ecologista había sido interpretada por su sector como un triunfo ligado directamente al desencanto de las personas por la política tradicional. Mientras la denuncia transversal que hicieran los Consejeros Regionales -de todos los sectores políticos- daba cuenta de la poca capacidad para manejar un cargo al cual no tenía el ancho.

El cientista político y director del Observatorio Político de la Región de Coquimbo, Miguel Torres, explicó a El Día, que cuando Naranjo gana la Gobernación es porque se venía la elección después del estallido social y la molestia ciudadana con los partidos políticos, principalmente con los tradicionales.

“Lo que sucede en la región de Coquimbo, que es una región que más bien vota por la izquierda, es que la gente se movilizó a votar por ella, con voto voluntario incluso, para evitar que ganara Sulantay, y que la derecha llegara al gobierno Regional. Se estaban escogiendo a rostros que no tuvieran vinculación con los partidos tradicionales. Ahora, cuando asume el cargo su problema es que no tiene una base o una estructura política, así que el trabajo se le hace complicado porque tiene que ejercer una función pública y una función política, y ahí es cuando comienzan sus primeros problemas”, recordó Torres.

Destacó que Naranjo fue apoyada en la candidatura por el Partido Ecologista, pero que al poco tiempo de asumir el mando regional, desvinculó a los representantes de esa agrupación, visibilizando más falencias que fortalezas.



Para los expertos a Krist Naranjo le jugó en contra fue su poca o nula capacidad de generar acuerdos.

Con una llegada al ruedo político atizada por su carácter de independiente, una vez en el cargo de Gobernadora tendría que mostrar un pulso que no tuvo. Especialistas apuntan a la nula capacidad de Naranjo de generar acuerdos, como el factor que sentenció su salida del máximo cargo regional.

“Ya se estaba viendo que era una autoridad que no tenía capacidad política, no tenía capacidad de gestión política, ni sabía articular la relación con la gente cercana que iba a trabajar con ella, y perdió la única base electoral que tenía, y ahí comenzó toda la debacle de su función. Era una persona sin ninguna experiencia en cargos públicos”.

Indicó el especialista que es en definitiva la falta de capacidad y manejo político lo que le termina pasando factura a la mandataria regional.

“Su falta de capacidad tiene que ver con que no tenía una estructura orgánica, una estructura partidaria que la respaldara y no tenía un grupo de gente cercano que también pudiera hacer el trabajo como correspondía en un cargo que es político. Ella se desligó de todo lo político y parecía más bien que era presidenta de alguna organización social, más que ser la autoridad de un estamento político como es el gobierno regional”.

Señaló no sería el carácter independiente de Naranjo el detonante de su destitución, puesto que en nuestra región al menos siete alcaldes llegaron al poder municipal sin pertenecer a algún partido político, y que ellos han podido realizar sus

gestiones sin sobresaltos.

“Naranjo luego no tuvo la capacidad para negociar con quién tendría que haber negociado, que es con los consejeros regionales, particularmente con los partidos políticos para poder dar estabilidad a su administración”.

Consultado sobre el aprendizaje que pudiera asumir la ciudadanía, Torres precisó que si bien luego del estallido social la gente renegaba de los partidos políticos, esa sensación ya ha sido superada y que actualmente la colectividad ha ido regresando al centro político y a los partidos tradicionales.

“La gente tuvo una mala experiencia con los independientes, en el caso de la región con la gobernadora, y a nivel nacional con los representantes a la Convención Constitucional que fue un fracaso. Probablemente la gente en la región va a quedar desilusionada por la gestión que fue paupérrima, fue una de las gestiones a nivel nacional que menos presupuesto ejecutó, hubo demora de entrega de recursos, y eso está vinculado necesariamente con la capacidad política y la estructura que tenga”, puntualizó el analista.

SIN ACUERDOS

Por su parte, el Licenciado en Ciencias

políticas y académico Sebastián Rojas, Jefe de las Carreras de Administración del Instituto Profesional y Centro de Formación Técnica Santo Tomás, Sede Ovalle, apuntó que más allá del origen políticamente independiente de Naranjo, lo que le jugó en contra fue su poca o nula capacidad de generar acuerdos.

“Estamos en un sistema democrático y la democracia funciona con la capacidad de ir generando acuerdos, más allá de nuestras coaliciones o independencia, cercana a determinada coalición, pero tenemos que tener la capacidad de generar acuerdos, porque en el fondo eso es lo que va generando la gobernabilidad en un sistema político. Yo pienso que ahí hay un tema que puede deberse principalmente a su falta de capacidad de generar acuerdos”.

Destacó el especialista que la actualidad chilena está matizada por un sistema multipartidista, bastante fraccionado, en el que es muy difícil tener una mayoría absoluta

“Ya en Chile no existe este sistema que bipartista, en el que era la Concertación versus la Alianza, hoy en día tenemos un sistema más fraccionado, surgen agrupaciones de partidos y otros se van unificando y en el fondo tienes un fraccionamiento del sistema político, y eso genera obviamente una mayor dificultad para generar el consenso, a cualquier nivel, ya sea una gobernación regional o un gobierno municipal. Así que vemos un sistema político chileno en el que cuesta mucho generar acuerdos, en el que nos encontramos muchas veces empantanados en temas como seguridad ciudadana o presupuesto”.

Señaló que en ese escenario Naranjo tenía que haber logrado una mejor relación con los Cores, pero que lamentablemente no tuvo dicha capacidad.

“Yo encuentro muy lamentable que hayamos perdido a una persona, una mujer gobernadora que tuvo una buena oportunidad de haber sido una buena gestora y de haber representado bien a una masa de votantes independientes que no es menor, pero que para ello se necesita generar acuerdos”.

EN ADELANTE

Adelantó que para los próximos procesos electorales la ciudadanía debe tener un aprendizaje sobre lo ocurrido, al señalar que deben optar por una candidata o candidato que traiga un programa de gobierno que sea realizable, ejecutable y medible.

“Hoy en día encontramos un país que tiene fuerzas centrífugas muy potentes hacia la izquierda y hacia la derecha, por lo tanto hay que abonar hacia el centro. Yo creo que en ese sentido el votante tiene que ver a un candidato que tenga un programa real, concreto, que sea una persona transversal. La gente puede indagar en la gestión de su candidato, su hoja de vida, en su trayectoria política y profesional”, apuntó el académico.